

Dios mandó a su Hijo para que el mundo se salve por él

Celebramos hoy la **solemnidad de la Santísima Trinidad**. La celebración de hoy nos recuerda que **Dios es un misterio. Misterio que hemos de vivir desde la fe y el amor.**

Gracias al Espíritu Santo, que ayuda a comprender las palabras de Jesús y guía a la verdad completa, **los creyentes pueden conocer, por decirlo así, la intimidad de Dios mismo**, descubriendo que él no es soledad infinita, sino comunión de luz y de amor (cf. Benedicto XVI, *Ángelus*, 11-VI-2006).

Esta es **una fiesta para contemplar y alabar el misterio del Dios de Jesucristo, que es Uno en la comunión de tres Personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo** (Francisco, *Ángelus*, 27-V-2018).

En el misterio de Dios es fundamental que descubras que **Dios te ama, tal y como eres. Dios te ama gratuitamente**: sin exigirte nada. **Dios te ama más que nadie**: hasta dar la vida. **Dios te ama con fidelidad**, no deja de amarte nunca.

Todo lo que Dios dice, enseña y manda, no lo hace para fastidiarte, sino para mostrarte el camino que conduce a la felicidad y a la vida eterna. **¡Dios quiere que seas feliz!** Y quiere que seas feliz no sólo un ratito..., sino ¡para toda la eternidad!

Quiere que tengas vida, y ¡vida en abundancia! ¡Esta es la clave para comprender toda la vida cristiana!: *Guarda los preceptos y mandamientos que yo te prescribo hoy, para que seas feliz, tú y tus hijos después de ti, y prolongues tus días en el suelo que el Señor, tu Dios, te da para siempre* (cf. *Dt* 4, 39-40).

La fiesta de hoy es una invitación a entrar en el misterio del amor de Dios. A dejarte amar por Él y vivir la fe como una historia de amor con Dios. **A dejar que Él te abrace, te ilumine**, se te vaya manifestando, y te regale el Espíritu Santo para que vayas creciendo en santidad. **Es una invitación a vaciarte de ti mismo para llenarte de Dios**: así serás feliz, vivirás auténticamente como persona y tu vida tendrá pleno sentido.

Es una invitación a que descubras que **la fe no es una teoría que se sabe, sino una vida que se disfruta**: *Habéis recibido, no un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino un espíritu de hijos adoptivos, que nos hace gritar: «¡Abba!»* (Padre).

Es poder **vivir cada día la vida como una historia de amor y de salvación que Dios está haciendo contigo**. Es descubrir que no estás sólo, que *el Señor está contigo todos*

los días hasta el fin del mundo.

Es descubrir que la vida no es una “soledad poblada de aullidos” (cf. Dt 32), sino una *vocación*, una llamada constante de Dios que te ama y te invita a gozar de esta historia de amor. Una llamada de Dios que te invita a no quedarte en ser un “vagabundo” existencial, sino en *disfrutar siendo un peregrino que, de la mano del Señor, camina hacia la meta de la vida eterna.*

Y, asombrado, por el misterio del amor de Dios, esta fiesta es una invitación a vivir en la alabanza, como hemos cantado en el Salmo: ¡Señor, Dios nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra! Una invitación a poder decir cada día: ¡Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo!

¡Déjate amar por Dios!

¡Feliz Domingo, feliz Eucaristía!

Para ayudarte a rezar

Dialoga con el Señor. Revisa como está *vuestra historia de amor*. ¡Pídele que te ayude a crecer en su amor, que te ayude a fiarte de Él!

La Palabra del Señor, luz para cada día

1ª lectura: Éxodo 34, 4–6. 8–9. *Señor, Señor. Dios compasivo y misericordioso.*

Dios descende y se llega al hombre. Baja Dios hacia Moisés pero baja en el misterio y oscuridad de la nube. Es el Dios benigno y compasivo, lento a la ira y rico en clemencia; es el Dios de amor y fidelidad constantes, dispuesto a habitar en medio de su pueblo.

Salmo Daniel 3, 52–56. *A ti gloria y alabanza por los siglos.*

Ante el misterio de Dios, uno y trino, cuyo nombre y presencia provocaron en Moisés una actitud de reverencia, **se nos invita a cantar un himno de alabanza:** a Él gloria y alabanza por los siglos, porque su nombre es santo.

2ª lectura: 2 Corintios 13, 11–13.

La gracia de Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo.

San Pablo resume su enseñanza en esta breve exhortación y traza en ella la conducta de la comunidad cristiana. Como sello de esta vida común cristiana, en la paz y en el amor, san Pablo pone una fórmula trinitaria. **A cada una de las tres divinas Personas le atribuye una función básica en la vida de la comunidad.**

Evangelio: Juan 3, 16–18. *Dios mandó a su Hijo para que el mundo se salve por él.*

Dios ama con un amor tan grande las cosas que ha hecho, y al hombre en particular, que cuando ve como la corrupción y la tiniebla del pecado ha entrado en ellos, quiere salvarnos. Y envía a su propio Hijo. Verdadero Dios y verdadero hombre ilumina con su luz a los que quieren ver; fortalece con su propia vida a los que creen en Él; guía con su Espíritu a los pobres que abren su corazón en busca de salvación. Se muestra, en una palabra, como camino, verdad y vida para esta salvación. **Cristo no vino a condenar.** Tampoco a "separar" los dos "mundos". Viviremos rodeados del mal

(como el trigo y la cizaña). Pero **Cristo vino a salvar. Creer en Él es empezar a vivir. Rechazar libremente la luz es juzgarse y firmar la propia condena.**

Puedes leer *Mateo 5, 14-16* y *1 Juan 3, 18s.*

<p>Lunes 5 SAN BONIFACIO</p>	<p>Tob 1, 3; 2, 1b-8. Tobit practicaba la verdad. Sal 111. Dichoso quien teme al Señor. Mc 12, 1-12. Agarraron al hijo amado, lo mataron y lo arrojaron fuera de la viña. Haz una obra de misericordia</p>
<p>Martes 6 San NORBERTO</p>	<p>Tob 2, 9-14. Cuatro años permanecí sin ver. Sal 111. El corazón del justo está firme en el Señor. Mc 12, 13-17. Dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios. Medita el Evangelio de hoy. ¿Qué es de Dios?</p>
<p>Miércoles 7</p>	<p>Tob 3, 1-11a. 16-17a. La oración de ambos fue escuchada delante de la gloria de Dios. Sal 24. A ti, Señor, levanto mi alma. Mc 12, 18-27. No es Dios de muertos, sino de vivos. Desde el Evangelio, reza por tus difuntos.</p>
<p>Jueves 8</p>	<p>Tob 6, 10-11; 7, 1. 9-17; 8, 4-9a. Ten misericordia de nosotros, y haz que lleguemos juntos a la vejez. Sal 127. Dichosos los que temen al Señor. Mc 12, 28b-34. No hay mandamiento mayor que éstos. Medita el Evangelio de hoy</p>
<p>Viernes 9 San EFRÉN</p>	<p>Tob 11, 5-17 Si antes Dios me castigó, ahora veo a mi hijo. Sal 145. Alaba, alma mía, al Señor. Mc 12, 35-37 ¿Cómo dicen que el Mesías es hijo de David? Reza por los cristianos perseguidos.</p>
<p>Sábado 10</p>	<p>Tob 12, 1. 5-15. 20. Bendecid al Señor; yo subo ahora a Dios. Sal Tob 13, 2-8. Bendito sea Dios, que vive eternamente. Mc 12, 38-44 . Esa pobre viuda ha echado más que nadie. Da limosna</p>
<p>Domingo 11 CORPUS CHRISTI</p>	<p>Dt 8, 2-3. 14b-16a. Te alimentó con el maná, que tú no conocías ni conocieron tus padres. Sal 147 Glorifica al Señor, Jerusalén. 1 Cor 10, 16-17. El pan es uno; nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo. Jn 6, 51-58 Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. Haz oración por tu familia y por la parroquia.</p>

Testigos del Señor: Beato Clemente Vismara

Nacido en Agrate Brianza en 1897, | participa como infante de trinchera en la

primera guerra mundial, al final de la cual es sargento mayor con tres medallas al valor militar. Entiende que "la vida tiene valor sólo si las donas a los otros" (como escribía); ingresa en Milán al Seminario Lombardo para las Misiones Extranjeras. Es ordenado el 26 de mayo de 1923 y casi inmediatamente parte para Birmania. En Toungoo, la última ciudad con un gobernador británico, se queda seis meses en casa del obispo para aprender inglés, luego es destinado a Kengtung, territorio forestal, montañoso, casi inexplorado y habitado por tribus, bajo el dominio de un rey local (saboá) patrocinado por los ingleses. En catorce días a caballo llega a Kengtung, allí vivirá tres meses con el fin de aprender algo de las lenguas locales, luego el superior de la misión lo lleva a Monglin, en el límite entre Laos, China y Tailandia.

Llega a su destino en octubre de 1924 y permanecerá allí 32 años (con la segunda guerra mundial de por medio y el hecho de haber sido tomado prisionero por los japoneses). Clemente Vismara funda de la nada tres parroquias: Monglin, Mong Phyak y Kenglap. Escribía en Agrate: "Aquí estoy a 120km. de Kengtung, si quiero ver otro cristiano debo mirarme al espejo". Vive con tres huérfanos en un galpón de barro y paja. Su apostolado consiste en dar vueltas a caballo por las aldeas tribales, pintar sus tiendas y darse a conocer: lleva medicinas, saca dientes que duelen, se adapta a vivir con ellos, al clima, a los peligros, al alimento, al arroz y salsa picante, la carne se la procura cazando. Desde el inicio llegan a Monglin huérfanos y niños abandonados para educarlos. En seguida fundó un orfanato que se convierte en la casa de 200-250 huérfanos, hombres y mujeres. Hoy es invocado como "protector de los niños".

Su vida es pobrísima, Clemente escribe: "Aquí es peor que cuando estaba en la trinchera en el Adamello y el Monte Maio, pero esta guerra la he querido yo y debo combatirla hasta el fin con la ayuda de Dios. Estoy siempre en las manos de Dios". Poco a poco nace una comunidad cristiana, llegan las religiosas de María Niña a ayudarlo, funda escuelas y capillas, arrozales y granjas, canales de irrigación, enseña carpintería y mecánica, construye casas con muros y lleva nuevos cultivos, el trigo, el maíz, el gusano de seda, verduras (zanahoria, cebolla, ensalada: "el padre come hierbas", decía la gente).

En 1956, después que había fundado la ciudadela cristiana de Monglin y había convertido a unas cincuenta aldeas a la fe en Jesucristo, el obispo lo traslada a Mongping, a 250 kilómetros de Monglin en la exterminada diócesis de Kengtung, donde debe volver a comenzar de cero. Clemente escribía a un hermano de comunidad: "obedezco al obispo, porque entiendo que si hago lo que pienso entonces me equivoco". Con sesenta años da inicio a una nueva misión y funda la ciudadela cristiana y la parroquia de Mongping, una segunda parroquia en Tongta y deja en herencia otras cincuenta aldeas católicas.

Muere el 15 de junio de 1988 en Mongping y es sepultado cerca a la iglesia y a la gruta de Lourdes construida por él. Sobre su tumba, visitada también por muchos no cristianos, no faltan nunca flores frescas y velas encendidas. 23 años después, el 26 de junio del 2011, el padre Clemente Vismara fue proclamado beato de la Iglesia universal y primer beato de Birmania.